



Aunque necesarias para el desarrollo, las carreteras, cuando se construyen sin planificación, pueden facilitar la deforestación de áreas enormes. En la foto, carretera en la Amazonía brasileña.

La Amazonía peruana está sufriendo un nuevo ciclo de inversiones públicas y privadas, destinadas a explotar sus recursos naturales. Por su cantidad, diversidad y agresividad sin precedentes, el impacto de tales inversiones tiene el potencial de cambiar para siempre la faz de la selva.

Y, sin embargo, la información provista por el Estado es escasa, dispersa e incompleta, hasta el punto de que es muy difícil «ver» la figura en su conjunto y, más aún, emitir un juicio informado. No sorprende que el tema no haya generado, todavía, el debate público que amerita, a pesar de que las obras anunciadas para los próximos diez años están en el orden de los US\$80 mil millones.

Buscando llenar este vacío informativo, un libro recién publicado, *Amazonía peruana en 2021*<sup>1</sup>, ha recopilado información de las más diversas fuentes, buscando ofrecer la idea más cabal posible del conjunto de inversiones proyectadas en la selva, sobre la base de la información disponible.

Las inversiones y sus diversos impactos. Considerando una serie de factores, los autores de *Amazonía peruana en 2021* han establecido una jerarquía de las infraestructuras propuestas y actividades extractivas en la selva, de acuerdo con su impacto social y ambiental, donde «1» significa impacto reducido, y «5», impacto severo (ver tabla). Las carreteras ocupan con facilidad el primer lugar, pues, en ausencia de control, permiten la deforestación de tierras que antes estaban fuera de alcance. De manera sorprendente, la actividad maderera es considerada la segunda más perniciosa, no por su impacto directo (la extracción forestal en la Amazonía es selectiva), sino por sus efectos indirectos (como facilitar acceso a colonos ilegales). Las ferrovías aparecen al final de la tabla, como los proyectos de transporte más sensatos desde el punto de vista socioambiental. Lamentablemente, son los que menos prioridad tienen en el paquete de inversiones anunciado por el gobierno.

## Shock de inversiones... inconsultas y sin planificación

**Una ola de inversiones de todo tipo y dimensión, pero con beneficios no del todo claros, empieza a transformar la selva peruana. La sociedad civil debe opinar.**

A partir de la información del libro, presentamos en la doble página siguiente un mapa que busca dar, en un solo golpe visual, una panorámica de ese conjunto, si bien limitada por la información cartográfica disponible.

No es el interés de nadie aquí oponerse al desarrollo de la selva, que tanto lo necesita. La idea que nos anima es, más bien, la de contribuir a la discusión de si lo que se propone hacer en la selva en nombre del desarrollo es realmente lo mejor para la región y el país. Las experiencias indígenas reseñadas en el artículo que sigue al mapa

(págs. 12 y 13) son un vivo recordatorio de que no todo tipo de desarrollo económico es benéfico.

### Nota

<sup>1</sup> Marc Dourojeanni, Alberto Barandiarán y Diego Dourojeanni. *Amazonía peruana en 2021. Explotación de recursos naturales e infraestructuras: ¿Qué está pasando? ¿Qué es lo que significan para el futuro? Lima, 2010. La versión electrónica del libro puede obtenerse en los sitios web de las ONG Sociedad Peruana de Derecho Ambiental (SPDA) y Derecho, Ambiente y Recursos Naturales (DAR).*

Magnitud de impactos socioambientales negativos por tipo de infraestructura y actividad extractiva

Orden	Factores de impacto	Social	Ambiental
1	Carreteras	4	5
2	Explotación maderera	2	4
2	Hidroeléctricas	4	4
2	Minería	4	4
3	Hidrocarburos	3	3
4	Agricultura	2	3
5	Hidro vías	1	3
6	Ferrovías	1	2

Fuente: *Amazonía peruana en 2021*, pág. 66. Dourojeanni et al.